

ALPACA ES VIDA..., DEFENDÁMOSLA

Recientemente y como parte de una onerosa y malintencionada campaña por parte de una ONG, se ha generado un fuerte cuestionamiento público sobre las prácticas de esquila de alpacas, con el claro objetivo de promover el no consumo de productos de alpaca a nivel global. El resultado es que toda nuestra industria queda cuestionada y nos corresponde decir algo al respecto.

La denuncia de la ONG.

Una empresa perteneciente a nuestra asociación, ha recibido un severo cuestionamiento por parte de la ONG denominada organización internacional People for the Ethical Treatment of Animals - PETA.

Mediante una amplia difusión de impactantes imágenes de esquila de alpacas que revelan maltrato animal, dicha **ONG denuncia al mundo que detrás de cada prenda de alpaca hay una inaceptable tortura y que el consumidor debiera considerar no comprar una nunca más.**

Nuestra tarea es contribuir a una mejor comprensión del contexto de esa imputación, que afecta no solo a una empresa o a un gremio, sino a la propia **sostenibilidad de la alpaca, como especie, y la subsistencia de innumerables comunidades andinas.** Creemos que así podremos actuar sobre realidades y no sobre percepciones.

La alpaca.

Es uno de los camélidos sudamericanos que habita en el altiplano andino, un desafiante ambiente por encima de los 4,000 metros de altitud, con pastos naturales, clima extremo y donde poblaciones rurales que subsisten en condiciones muy limitadas. Las alpacas, conjuntamente con las llamas (ambas especies domésticas), así como las vicuñas y guanacos (especies silvestres) evolucionaron habitando un ecosistema adverso con **atributos de adaptación** únicos, entre ellos **su fibra.**

Las fibras de vicuña y alpaca son unas de las más preciadas en el mundo y han sido utilizadas por el hombre andino desde tiempos inmemoriales.

La evolución.

Estudios científicos (Wheeler 1984, Wing 1986) señalan que las alpacas y llamas habrían sido ya domesticadas entre 6,000 y 5,500 años atrás, formando parte central del desarrollo de las ricas culturas prehispánicas.

Su evolución de miles de años, así como el buen manejo de los rebaños por el poblador ancestral andino, hicieron de estas especies proveedoras de un abundante pelaje fino y largo, fuente principal de fibra para el desarrollo de una sofisticada textilera que incluso hoy es admirada.

Esta evolución milenaria hizo que estas especies, al igual que las ovejas, **no tengan una muda natural de pelo, requiriendo por tanto del proceso anual de esquila, que es el corte del pelo o vellón, sin dañar al animal.**

La esquila de las alpacas.

La esquila de animales de pelo son procedimientos casi idénticos: se toma al animal del corral, se le sostiene, se le corta el vellón y se le devuelve al corral. A la oveja -que es muy dócil- el operario de esquila la sujeta entre las piernas. La esquila de la alpaca es prácticamente igual, con la única diferencia que, al ser un animal más grande, de patas más largas y un poco más tosca y menos dócil que la oveja, se le retiene no con las piernas sino con unas soguillas. Así **el proceso es igualmente rápido (5 minutos una vez al año) y se evita herir al animal.**

Así se esquila en los países altoandinos y del mundo entero, así esquilan las comunidades ancestrales y actuales, así esquilamos quienes integramos nuestra asociación. Así son los manuales, los procedimientos y las recomendaciones de esquila de **organismos internacionales especializados como la FAO, la Comunidad Europea y decenas más.**

La **esquila además es necesaria y saludable.** Una alpaca sobrecargada de su propio pelo hace de este un ambiente repleto de suciedad, parásitos y severas enfermedades, e incluso de peso que deforma su propio lomo, llegando incluso a la posibilidad de morir por sofocamiento.

El mundo andino según la ONG

Hoy se estima que existen 4,4 millones de alpacas que habitan principalmente en los andes del Perú, cuya crianza en pequeños hatos está a cargo de decenas de miles de familias, para quienes esta **actividad es principal fuente de sus ingresos y subsistencia**. La crianza de alpacas y llamas es además una herencia ancestral del poblador andino, que considera a estos animales como un regalo de la Pachamama (Madre Tierra) y **son tratados como un miembro más de sus familias**.

El escenario promovido por dicha **ONG** donde el mercado rechace el consumo de productos de alpaca golpearía severamente la ya limitada economía de miles de familias de criadores, que se verían enfrentadas a una pobreza mayor y obligadas a ya **no ver a sus rebaños como proveedora de valiosa fibra por casi 15 años, sino como fuente de carne y piel**.

El destino pues de estos animales que pastan hoy libres por campos altoandinos, sería el camal a edad temprana, cuando su carne y piel sea más apreciada. Resultaría tristemente anecdótico que esta **ONG**, que luchó contra el uso de pieles en la moda, resulte promotor principal de una nueva fuente de suave piel de alpaca para el mercado.

El escenario si tiene éxito la campaña de esta **ONG**, sería pues, para el mercado internacional la **destrucción de una industria y comercio generadora de cientos de miles de trabajos, y pobreza y muerte para las zonas rurales altoandinas**.

Responsabilidad compartida.

Los que criamos, cuidamos y desarrollamos una industria basada en la alpaca tenemos una responsabilidad y sabemos que estamos sujetos a un riguroso escrutinio público, lo cual es bueno y así debe ser. Nuestros fondos y centros de operación tienen sus puertas abiertas a clientes, visitantes, autoridades y certificadores. **Esa transparencia es la que asegura el bienestar del animal y la confiabilidad de los productos**.

Ir a la caza de la peor imagen posible, grabarla subrepticamente con una cámara oculta, editarla hábilmente con secuencias, sonidos y textos que encuadran componentes de tortura, y que se difunden masivamente en redes sociales transparentan que las **intenciones reales de esta ONG, no son el mejorar las técnicas de esquila, sino son expresamente paralizar completamente a una industria y una actividad de alto contenido étnico y cultural**.

De modo que el destino de la alpaca tambalea entre un uso sostenible de su fibra o un sustituto de reses y cerdos.

Creemos que la **ONG y los que la financian, comparten también una responsabilidad** que no estamos seguros tienen clara. En todo caso, que no sea el miedo lo que nos evada de ella.

Promovamos pues el **consumo de productos de alpaca, defendamos la vida**.

